

¡¡Con Suplemento Infantil!!

Con Tacto

Revista InFORMATIVA de Peñalolén • Nº13 • 1995 • Adhesión Voluntaria \$120



Bienvenido 1995

**Un Parque por la Paz
El Municipio • Cultura en la comuna**

Con Separata de Taller PIRET

Parque por la Paz

Ya el año 1990, algunos vecinos de La Reina y Peñalolén llamaron a una **Asamblea de Derechos Humanos**. Se trataba de detener la construcción de un millonario conjunto habitacional en el espacio de Villa Grimaldi. La verdad es que la memoria no hay que perderla, eso es una irresponsabilidad. Se hacía necesario convertir el lugar de odios en un lugar de paz. Reconciliarse con el espacio y la historia. Resucitar la vida en la memoria y en el juego de los niños. Los años 1992 y 1993 se realizan actos culturales y religiosos en los alrededores de la Villa y en la Capilla Nuestra Señora de Loreto. Comienza a tomar cuerpo y voluntad la idea de un **Parque por la Paz**.

Con la sacrificada y tenaz diligencia de algunos vecinos se extiende la idea a la Municipalidad y al Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Se logra la expropiación del terreno. **¡Nuestro primer triunfo!** También se logra el compromiso de aportar recursos estatales para la reforestación de la Villa y primeros diseños del Parque. La Municipalidad de Peñalolén está hoy comprometida en su mantención. Es que lo que pasó en Villa Grimaldi es algo que nos afecta a todos como país y que no nos puede dejar indiferentes.

Quisiéramos que nunca más en Chile una persona sea torturada. Nosotros como cristianos y como peñalolinos, queremos hacer cargo de la deuda con la paz y regalar para Chile un «**Parque por la Paz**», Parque de la vida donde se encuentren las familias, los enamorados y los niños. ●

Coral Pey, Miembro de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, Peñalolén - La Reina

Derechos Humanos



"ABRAMOS LA VILLA GRIMALDI"

Bajo este nombre, en la mañana del 10 de diciembre, día Internacional de los Derechos Humanos, se realizó la apertura del recinto abandonado (José Arrieta alt.8200), que bajo la dictadura militar fue uno de los Centros de Tortura de donde desaparecieron decenas de opositores a ese régimen.

Luego de una pequeña marcha desde Avda. Tobalaba, se abrió por primera vez el portón de la villa para la comunidad. Fueron cientos de vecinos, interesados en los Derechos Humanos, sobrevivientes de la tortura, Familiares de Presos Políticos Desaparecidos y de Ejecutados Políticos, más autoridades y dirigentes

políticos, los que ingresaron al recinto en ruinas, testigos de un crueles torturas cometidos en el lugar.

La Pastora Gloria Rojas de la Iglesia Luterana El Buen Samaritano y el Sacerdote Roberto Guzman de la Parroquia Cristo Nuestro Redentor, realizaron una ceremonia ecuménica muy emotiva y significativa. Con la plantación de dos canelos, árbol sagrado de los mapuches. Todos los presentes lanzaron agua al terreno purificando el lugar.

Por la tarde se realizó un homenaje de los artistas a las víctimas que pasaron por ese recinto. ●

"...No podemos, no queremos, no debemos olvidar"

Hoy, la Villa tiene otro presente: es un parque arrasado. Algunos han querido matar sus fantasmas, borrar los recuerdos colectivos, olvidar la historia. Pero nosotros, hoy, aquí, no podemos, no queremos, no debemos olvidar. Pues, si olvidáremos nuestra propia identidad, sepultáramos la camaradería, el protagonismo social de la historia, el derecho a vivir la solidaridad hasta las últimas consecuencias. Si olvidáramos, cerraríamos los ojos para dejar desatada la locura bestial que aquí arrasó, entre 1974 y 1978, no sólo los jardines, sino la misma humanidad.

No queremos olvidar. Pues cada rincón de esta Villa arrasada está densamente poblada de siluetas y fantasmas contrastantes de amor a la



vida y terrores de muerte; de solidaridades y angustias; de búsquedas de utopía y justicia y prácticas de tortura y violencia de toda ley. Todo eso lo vivimos, y de todo ello somos testigos. No podemos ni queremos olvidar ese terror, ni podemos ni queremos olvidar la solidaridad que allí y entonces se vivió, porque el recuerdo permanente de ambos, lo sabemos, constituye el material indispensable para construir un futuro mejor para todos.

¿Cómo olvidar, por ejemplo...

«al guatón Romo saliendo de la sala de la parrilla con las manos llenas de sangre, lavándose las en el barril donde sumergían la cabeza de los detenidos y donde también sacaban agua para darnos de beber, reclamando porque la compañera que estaban torturando estaba en sus días de menstruación»?

O ese mismo individuo señalando: «te amararé los testículos y te colgaré de ese árbol, como hicimos con Carlos Lorca».

¿Debemos olvidar a Marta Ugarte, detenida en este lugar en agosto de 1976, que fue encontrada en una playa cerca de La Ligua con un alambre en torno al cuello, con múltiples fracturas por haber sido arrojada de una altura considerable, con las uñas arrancadas, con otras múltiples señales de tortura?

¿Cómo olvidar al Negro Cortés, que cayó en el norte, cuando esposado y con grillos lo tiraron en el patio adoquinado frente a la casona, y le pasaron varias veces la camioneta por encima de sus piernas? ¿Cómo olvidar «el chirrido de los frenos y sus gritos desesperados cuando trituraban sus piernas»?

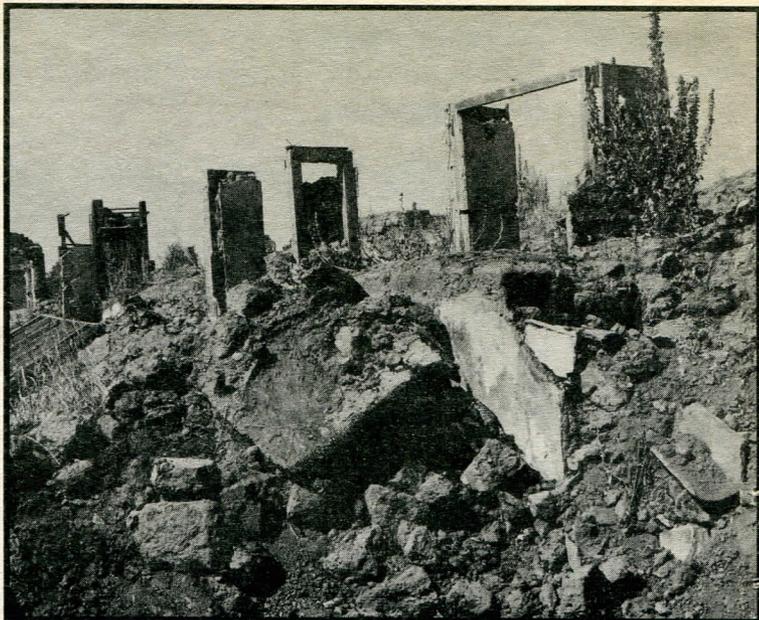
¿Quien querría olvidar ...

...a Jaime Ignacio Ossa, poeta, dramaturgo y profesor de literatura de la Universidad Católica, cuando era parrillado en la sala de tortura del

costado sur, hasta que «se les había muerto de un infarto luego de haberse suministrado agua», y sabiendo que, después de muerto, le pasaron una camioneta por encima de su cuerpo para luego declarar que, en un «intento de suicidio», se había tirado a las ruedas del vehículo?.

¿Y quién que haya estado allí la noche del 18 al 19 de noviembre de 1975 osaría olvidarse, a pretexto de una vaga «razón de Estado» o de alguna cándida propuesta de reconciliación, de los gritos atroces que los torturados arrancaron esa noche a los miembros de las familias Gallardo y Gangas, al golpearlos salvajemente y quemarlos con líquidos ardientes en el jardín, frente a la celda de los presos? ¿Podría uno borrar la imagen de los cadáveres que, con terror, por debajo de nuestras vendas, divisamos en la mañana del día 19 cuando, antes de gritaran contraorden, nos conducían en fila india al baño de los presos?.

Quien haya sobrevivido a eso, ya no podrá olvidar, aunque quisiera. No hay amnesia, ni natural ni decretada, para eso. Porque la sensación de estar atado desnudo y ciego a un catre de fierro, con cuatro, cinco o más hombres y mujeres inclinados hacia ti, golpeándote, insultán-



Algunas ruinas de Villa Grimaldi quedarán como testigo de tanto crimen.

dote, quemándote, vejándote, electrocutándote a medias para poder seguir al siguiente día, esforzándose para que tú, si te quebrabas, transfirieras el dolor y la muerte, desde tu propia carne y tu propia conciencia, hacia tus camaradas y seres más queridos, es una experiencia directa de la locura extrema a que puede llegar el hombre contra su misma humanidad. Es un sistema de poder o una fuerza irracional que existió y existe, que se desarrolló y se desarrolla en nuestro país, encarnada y oculta en muchos chilenos que la disimulan hablando de modernización o cosas parecidas, caminando por las calles como ciudadanos ejemplares, supuestamente poseídos de amor a la patria y sus semejantes. Porque esa locura o fuerza irracional no puede permanecer, ni encubier-

ta, ni impune, ni libre para desatarse sobre la historia, ni disimulada por ninguna institución o consenso. Porque los ingenuos deseos de reconciliación y reparación no prevalecerán contra ella.

...Porque la verdadera paz sólo se alcanzará desenmascarando la bestialidad dondequiera que se esconda. Identificando a aquellos en los que se disimula. Juzgando a los hombres y cambiando los sistemas que la cobijan, la esgrimen a mansalva y la ejecutan.... ■

Palabras de Patricio Bustos en representación de algunos de los sobrevivientes de la Villa Grimaldi.

¿Sabía Usted que...

L

a Villa Grimaldi fue un lugar de encuentro de intelectuales de la vida republicana, y considerada como uno de los lugares más aristocráticos de Santiago...



Carl Meffert, 1938. Pintor alemán exiliado en Zúrich y Argentina.

A pocos días del Golpe de Estado, Manuel Contreras, intimida a Emilio Vassallo para "comprar" la propiedad, lo que en realidad fue una apropiación del recinto por Contreras, quien después de desvalijar y practicar todo tipo de saqueo, transforma la Villa en el cuartel "Terranova" de la DINA.

En Terranova se practicó la tortura sistemáticamente, muerte y desaparición en a lo menos de 5.000 prisioneros políticos. 132 Detenidos Desaparecidos fueron vistos por última vez en su interior durante los años 1974-1977.

Extraído de panfleto de las Juventudes Socialistas repartido el 10 de Diciembre de 1994.

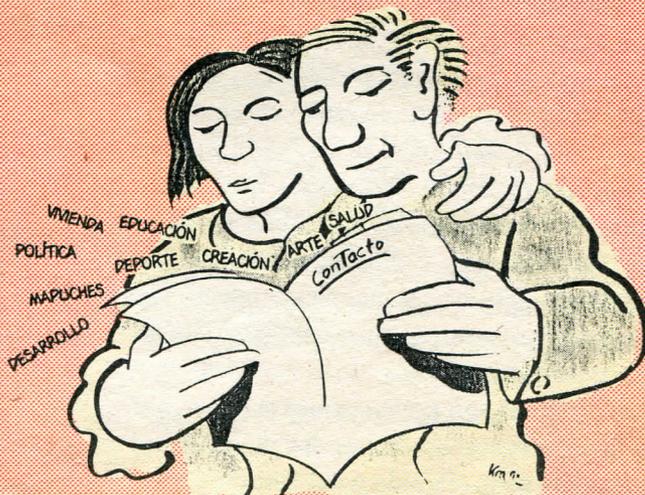
En homenaje a las víctimas en la Villa Grimaldi

¡Asegúrese y reciba su

Con Tacto

cómodamente en su casa!

Por sólo \$1200
recibirá 5 números al año.
Comuníquese con nosotros
al teléfono: 279 4863.



A.5.5.12